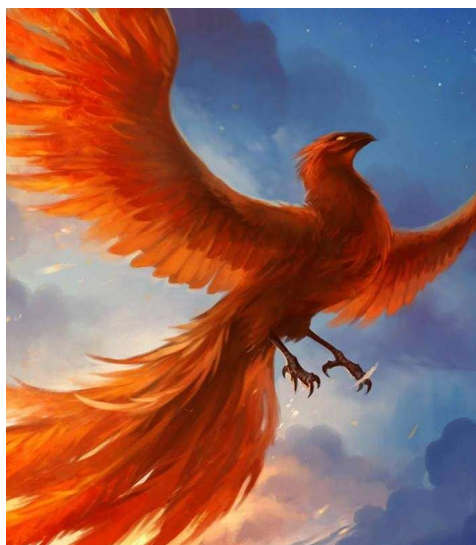


La Leyenda del Ave Fénix

El Fénix es un ave mitológica que, según cuenta la leyenda, se consume por el fuego cada 500 años para luego volver a nacer de sus cenizas.



Cuenta la leyenda del ave Fénix que, en el edén originario, debajo del árbol del bien y del mal, floreció un arbusto de rosas. Allí, junto a la primera rosa, nació un pájaro, de bello plumaje y un canto incomparable. Sus principios lo convirtieron en el único ser que no quiso probar la fruta del árbol. Cuando Adán y Eva fueron expulsados del paraíso, cayó sobre el nido una chispa de la espada de fuego de un querubín y el pájaro ardió al instante. Pero, de las propias llamas, surgió una nueva ave, el Fénix, con un plumaje inigualable, alas de color escarlata y cuerpo dorado.

Cuando el Fénix ve llegar su final, construye un nido con ramas de roble en lo alto de una palmera. Lo rellena con canela, nardos y mirra. Allí se sitúa y, entonando la más sublime de sus melodías, expira.

A los 3 días, de sus propias cenizas, surge un nuevo Fénix. Cuando es lo suficientemente fuerte, lleva el nido a Heliópolis, en Egipto, y lo deposita en el Templo del Sol. Como el nuevo Fénix acumula todo el saber obtenido desde sus orígenes, un nuevo ciclo de inspiración comienza.

Se dice que las lágrimas del ave Fénix son curativas y que tiene una gran resistencia física. También que controla el fuego y que posee una sabiduría infinita.